

# Antología de Poemas para la Paz

## Prólogo

"Cuanto mayor me hago, me hago más libre  
y cuanto más libre, más radical"

José Saramago, en el documental *El efecto Iguaçu*

Todavía impresionados por los horrores de la guerra de Irak, por la manipulación de la realidad que han hecho los grandes y pequeños poderes para justificarla y por la destrucción de la memoria de un pueblo, los bibliotecarios debemos seguir buscando con nuestro trabajo el fortalecimiento de la paz y la verdad.

La verdad, porque somos los administradores de los materiales que contienen todas las verdades. Es cierto que algunos libros, recursos electrónicos y publicaciones periódicas contienen mentiras, y si sólo se consultaran éstos, el resultado sería la desinformación. Pero en las bibliotecas tenemos una gran cantidad de libros, recursos electrónicos y publicaciones periódicas; en las bibliotecas se pueden consultar y comparar todos ellos, y de una información completa surge la verdad.

La paz, porque el entendimiento entre las personas es la base de nuestro trabajo. Nos pasamos la vida tratando de que unos conozcan, comprendan y acepten lo que dicen otros, intentando abrir mentalidades, facilitando el acceso a las ideas expresadas a lo largo de los siglos, acercando a la gente, en definitiva: todo lo contrario de lo que consiguen las guerras. Por eso, y porque en las guerras sufre el patrimonio cultural del que somos divulgadores y custodios, debemos oponernos a ellas, colocando esta tarea en el número uno de nuestro decálogo profesional.

Algunas bibliotecas de todo el mundo han organizado actos a favor de la paz mientras ha durado la guerra de Irak. En Italia, por ejemplo, la biblioteca cívica de Cologno Monzese encabezó una cadena de actos que se extendieron por todo el país –además de llegar a España y a América– y fueron dejando huella escrita, tanto en la página Web de la biblioteca ([www.biblioteca.colognomonzese.mi.it/pace/diariotesti.pdf](http://www.biblioteca.colognomonzese.mi.it/pace/diariotesti.pdf)) como sobre papel, en un precioso libro gigante. Entre nosotros también se manifestaron la red de bibliotecas municipales de Zaragoza, las bibliotecas públicas del Estado en Cuenca, Palma de Mallorca, Valencia y Tarragona, además, seguramente, de otras muchas de las que no nos ha llegado noticia.

Una buena forma de ir contra la guerra en una biblioteca es divulgar la obra de los poetas que con palabras emocionantes, mucho más impactantes que las balas, le han hecho frente. Las personas somos una mezcla de razón y sentimiento; en las grandes cuestiones necesitamos alimentar el corazón tanto como la cabeza, y los poetas saben alimentar el corazón. Por eso la biblioteca pública de Guadalajara, junto con la Coordinadora local de ONGs y el movimiento ciudadano contra la guerra, convocó en aquellos días una velada poética. Muchos de los textos que van a continuación fueron leídos allí.

Ponemos en circulación esta antología de escritos antibelicistas formada por algo más de cien textos de muy diversos tipos. La mayoría son poemas, pero hay también artículos en prosa; algunos se han escrito en estos meses y otros nacieron contra guerras anteriores; unos son de autores conocidos y otros de gente anónima, normalmente la misma persona que leyó el texto en la velada: esta guerra ha conmovido de tal forma que han sido muchos los que han sentido la necesidad de expresar por escrito lo que sentían.

La ordenación, como no podía ser menos cuando una biblioteca está por medio, es alfabética; en primer lugar se han colocado los poemas –el grueso de la recopilación– quedando las últimas páginas reservadas a los textos en prosa.

Esperamos que su lectura nos ayude a gritar siempre que haga falta, cada vez más fuerte,  
**NO A LA GUERRA.**

Guadalajara, agosto de 2003

[www.maratondelos cuentos.org/poepaz.pdf](http://www.maratondelos cuentos.org/poepaz.pdf)

